

Tamarindo Cimarrón, "Arcoa gonavensis": Un árbol endémico al borde de la extinción

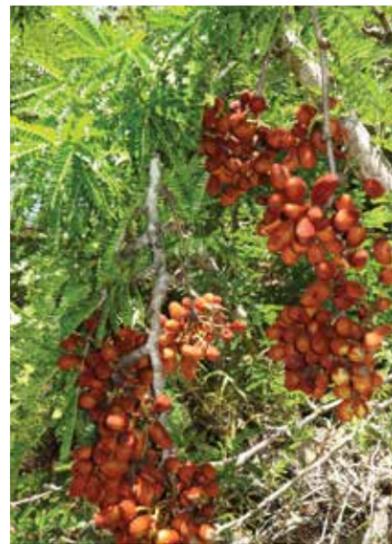


Por: Ricardo García

La Flora de la Isla Española está compuesta por alrededor de 6,050 especies de plantas vasculares. Es la segunda más rica del Caribe insular, después de Cuba que tiene 6,500. Nuestra flora se destaca por su alto número de especies endémicas, sobrepasando las 2000 bajo esta categoría de distribución.

Dentro de las plantas endémicas de la Isla se encuentra *Arcoa gonavensis*. Este género fue creado por el reconocido botánico alemán Ignatius Urban quien junto a su alumno Erick Leonard Eckman, son reconocidos por sus grandes aportes al conocimiento de la flora de La Española y de manera especial la de República Dominicana. El género *Arcoa* es monotípico, lo que significa que contiene solo una especie. Su distribución natural abarca la Isla de Gonave en Haití y las zonas áridas de las provincias Azua, Barahona y Pedernales en la República Dominicana. Aunque su distribución ocupa varias provincias dominicanas, sus poblaciones son extremadamente bajas y fragmentadas, razón por la que su estatus de conservación es "Peligro crítico de extinción" según los criterios de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, UICN. Se llegó a esta conclusión después de hacer importantes y detalladas evaluaciones de campo e inventarios de sus poblaciones (García et al, 2016)

La razón principal por la que el Tamarindo cimarrón se encuentra al borde de la extinción es la destrucción de su hábitat, pues la mayoría de las



Frutos de *Arcoa gonavensis*
©Francisco Jiménez Rodríguez

áreas donde crece han sido dedicadas a la producción agrícola y/o ganaderas, así como a la extracción de leña, carbón, madera y postes para alambrados. También en algún momento se extrajeron grandes cantidades de troncos de especies de madera dura como el Guayacán (*Guaiacum officinale*), la Bera (*Guaiacum sanctum*), el Candelón (*Senegalia skleroxyla*) y el Palo amargo (*Collubrina elliptica*), entre otras, para

usarlas como traviesa en las vías de los ferrocarriles en las zonas cañeras del país.

La madera del Tamarindo Cimarrón no es muy apreciada ni utilizada y aparentemente nunca fue tan abundante como otras especies con las que comparte ambiente. Según testimonio de algunos pobladores de los lugares donde aún quedan ejemplares relicto de la especie, esta no es fácil de cortar y aprovechar, ya que los individuos son generalmente de mucho grosor, lo que los hace difícil para prepararlo con fin de aprovechamiento para poste, carbón o madera de construcción.

La fenología de este árbol, o sea su época de producción de flores y frutos es conocida gracias a la colección de muestras depositadas en el Herbario Nacional, JBSD, localizado en el Jardín Botánico Nacional Dr. Rafael M. Moscoso. Sabemos que está fértil en los meses de marzo y abril para flores y con frutos maduros de abril a junio. Botánicamente es interesante destacar que el Tamarindo Cimarrón es una especie Dioica; Esto quiere decir que los individuos tienen sexo separado, hay masculinos y



Frutos de *Arcoa gonavensis*
©Francisco Jiménez Rodríguez

femeninos. Esta característica dificulta su propagación, pues muchas veces y principalmente por la intervención humana son eliminados árboles de uno u otro sexo, fragmentando las poblaciones y quedando afectado el proceso de polinización y la producción de frutos y semillas.

Durante nuestras exploraciones botánicas en el área de distribución de *Arcoa*, nos hemos encontrados con individuos aislados de buen porte y excelente estado de desarrollo, pero sin poder reproducirse por el aislamiento generado a partir de la fragmentación del hábitat, un ejemplo bien conocido es un individuo localizado al frente del cuartel de la policía de Oviedo, Pedernales. El cual fue declarado Monumento Natural por iniciativa del grupo Jaragua y el Jardín Botánico Nacional. No conocemos el sexo de este robusto e histórico ejemplar, el cual tiene alto valor histórico y de conservación. El mismo debe ser usado para educar y crear conciencia sobre el valor de cuidar y preservar nuestra flora endémica

y nativa.

Las semillas del Tamarindo Cimarrón son ortodoxas (resisten almacenamientos por largo tiempo sin perder la viabilidad). Su potencial de germinación puede alcanzar hasta 92%. La germinación inicia a los seis días y finaliza entre los 14 y 17 (Castillo et al, 2022). Al ser una especie originaria de zonas áridas es preferible plantarla en este tipo de ambiente, aunque la hemos visto desarrollarse bien plantada de forma experimental en zonas húmedas y de transición seco a húmeda, a elevación no mayor a 600msnm. Para contribuir con su protección y conservación, el Jardín Botánico Nacional Dr. Rafael María Moscoso, la incluyó en un programa de conservación de especies en peligro de extinción desarrollado por más de 15 años. Este programa es un importante esfuerzo para la conservación in situ y ex situ de la especie, pero es poco lo que se ha logrado y el Tamarindo Cimarrón sigue en peligro crítico de extinción.



Tamarindo Cimarrón, *Arcoa gonavensis*,
©Francisco Jiménez Rodríguez